

El arte de liderar en el aula

testimonio

Por Gabriela Lascano
(lascanogabriela@yahoo.com)



A lo largo de mis 15 años en la docencia he descubierto que todo maestro debe ser un líder educativo; sin embargo, siempre me he preguntado: ¿Hasta qué punto los docentes del siglo XXI son verdaderos líderes en el aula? ¿Qué decisiones debemos tomar para ejercer un verdadero liderazgo frente a una juventud cambiante?

No cabe duda de que la educación ha dado un giro sumamente importante. No obstante, resulta indispensable crear nuevas alternativas de formación, partiendo de la idea de que el estudiante se está educando para generar su propio proyecto de vida. Un proyecto de vida que debe estar cimentado en valores para enfrentar una sociedad, la cual ha perdido poco a poco su verdadera humanidad.

Desde mi experiencia quisiera compartir con ustedes una herramienta que me ha permitido desenvolverme como líder educativa: el coaching. Esta es una herramienta que vengo aplicando durante varios años como docente y coordinadora del Bachillerato Internacional y que me ha permitido no solo conocer el lado emocional de los estudiantes, sino asumirlos a ellos como un todo,

con problemas y estados emocionales iguales o peores que los míos. Además, he reconocido el verdadero potencial de cada uno de ellos, a fin de guiarlos a que descubran todo lo bueno que tienen dentro, lo que les permitirá en un futuro tomar decisiones personales y acertadas.

Nunca podré olvidar el primer día de mis 28 estudiantes del Bachillerato Internacional, con miedos y dudas, cuando lo primero que escuchan es la canción “Mi Madre Tierra”, de Chayanne, y les pido que sigan los pasos de una coreografía y que interioricen la canción. No cabe duda de que fue una experiencia gratificante ver cómo poco a poco sus rostros iban cambiando y cómo el miedo se alejaba, lográndose cumplir el objetivo inicial: crear rapport con un grupo de personas que pensaba que el conocimiento solo se consigue con clases tradicionales. A partir de ese momento, una vez por semana al iniciar las clases de Monografía, se canta una canción con tema motivacional.

Otra de las actividades impresionantes que he tenido es “cuéntame tu historia a través de una metáfora”. Consiste en elaborar un cuento con personajes ficticios,

pero que reflejen la vida y problemática del estudiante. Esta es la mejor oportunidad que he tenido para conocerlos emocionalmente, darles herramientas, e intentar que sean ellos mismos los responsables de su aprendizaje, al trazar metas y objetivos personales adaptados a su propia realidad.

No es fantasía afirmar que estos instrumentos educativos me han ayudado a ejercer un liderazgo positivo en el aula, permitiéndome, primero, conocer al ser humano, para luego compartir mis conocimientos e inspirar en mis estudiantes la idea de que el buen líder no es el que está enfrente, sino el que les acompaña en el camino, llevándolos de esa manera a convertirse en los líderes del hoy y el mañana.

El coaching es una estrategia que, en lo personal, ha contribuido en el logro de un liderazgo con responsabilidad, trascendiendo lo intelectual y lo emocional. Ser docente líder no es una tarea fácil, pero es una labor hermosa. Cada día descubres nuevos rostros, llenos de ilusiones, que solo buscan en ti un oído que les escuche y una voz que les diga: “Claro que lo puedes lograr, todo está en tu interior”.